

ÉPIFANÍA 2026

6 de enero de

Colecta pontificia. Día del catequista nativo y del IEME

CATEQUISTA:
FIEL
HASTA LA
CRUZ

Dios no nos pide éxito, sino fidelidad
Testimonio catequista
Solemnidad de la Epifanía
Homilía. Epifanía del Señor





DIOS NO NOS PIDE ÉXITO SINO FIDELIDAD

El catequista es, ante todo, un discípulo que ha escuchado la voz del Señor y ha respondido con generosidad: "Aquí estoy, envíame" (Is 6,8). Su misión no nace de una iniciativa personal, sino de un llamado divino: anunciar la Buena Nueva, acompañar a otros en el camino de la fe y dar testimonio del amor de Dios en la vida cotidiana. Ser catequista es participar del mismo envío de Cristo a su Iglesia: "Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio a toda criatura" (Mc 16,15).

Sin embargo, este servicio no está exento de dificultades. El lema que nos acompaña, "El catequista, fiel hasta la Cruz", ilumina con claridad el horizonte de esta vocación. La fidelidad a Cristo no se mide solo en los momentos de entusiasmo, sino sobre todo en las horas de prueba, de cansancio, de silencio o de persecución. El catequista está llamado a mantenerse en pie al lado del Maestro, aun cuando ese camino lo conduzca al Calvario.

La historia de la Iglesia está marcada por catequistas que han sido verdaderos testigos de esta fidelidad. San Carlos Lwanga y sus compañeros mártires de Uganda, muchos de ellos catequistas laicos, prefirieron entregar la vida antes que renegar de Cristo. San Pedro Calungsod, joven catequista filipino, dio testimonio de su fe hasta derramar su sangre en Guam, en el siglo XVII, mientras anunciaba el Evangelio. En América Latina, en Asia y en África, numerosos catequistas han sido la primera presencia misionera en comunidades alejadas, sosteniendo la fe de su pueblo en medio de persecuciones y violencia. Sus vidas nos recuerdan que ser catequista es abrazar la Cruz con amor, confiando en la promesa de Cristo: "El que persevera hasta el final, se salvará" (Mt 24,13).

Los santos también han dejado palabras que iluminan la vocación catequética. San Juan Pablo II decía: "La Iglesia tiene necesidad de catequistas generosos, fieles y llenos de entusiasmo. Ellos son indispensables para que la fe se arraigue y madure en los corazones".

El Papa Francisco, nos decía que el catequista es "testigo de la fe, maestro y mistagogo, acompañante y

pedagogo, que introduce a la vida de la Iglesia". Estas palabras nos invitan a comprender que el servicio del catequista no es un simple oficio, sino un verdadero ministerio enraizado en la Cruz de Cristo.

Hoy, en nuestro tiempo, también existen formas de persecución que ponen a prueba la fidelidad del catequista. Tal vez no siempre se trate de la sangre derramada, pero sí de la indiferencia hacia la fe, de la burla en la sociedad, de la falta de apoyo en la comunidad o del desánimo personal. La cruz del catequista se manifiesta en el cansancio, en la siembra sin resultados visibles, en la incompreensión de quienes no valoran esta misión. Pero allí mismo, en esas pruebas cotidianas, brilla la fidelidad que se fortalece en Cristo crucificado. Como decía Santa Teresa de Calcuta: "Dios no nos pide éxito, sino fidelidad".

El catequista fiel hasta la Cruz es un verdadero servidor del Evangelio. No busca reconocimiento, ni aplausos, ni recompensas terrenas. Su alegría es ver cómo la semilla de la fe brota en el corazón de los niños, jóvenes y adultos que se acercan a Cristo. Su fortaleza está en la oración, en la Eucaristía y en la certeza de que el Espíritu Santo obra más allá de sus limitaciones. Su horizonte es la Pascua, porque la fidelidad a la Cruz no termina en la muerte, sino que conduce a la Resurrección.

Este díptico quiere ser un homenaje y un aliento para cada catequista. Un homenaje, porque su servicio silencioso sostiene a la Iglesia en todo el mundo. Un aliento, porque en medio de las pruebas y dificultades, el Señor les recuerda: "No tengáis miedo... yo he vencido al mundo" (Jn 16,33).

Que María, primera catequista, que enseñó a Jesús a orar y guardó todo en su corazón, acompañe y fortalezca a cada catequista en su entrega. Y que, al final del camino, puedan escuchar de labios del Maestro: "Siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor" (Mt 25,23).

Serafín Suarez Hidalgo



AFRICA • ASIA • AMÉRICA



TESTIMONIO CATEQUISTA

Buenas a todos y todas, soy Maritzabel Pérez Talavera. Nacida y residente en Siuna, conocida como departamento del Triángulo minero, en la Costa Caribe Norte. Hoy casada y madre de 3 hijos.

¿Cómo te iniciaste en el ministerio del catequista?

Mi camino como catequista se inició en la parroquia de Esquipulas, inicié como catequista y acompañante de matrimonio, y hace 4 años asumo la catequesis de Primera Comunión.

Creo que Dios tiene muchos caminos para poder encontrarse con nosotros cuando menos lo esperamos.

Un llamado de los laicos responsables de la comunidad, me concienciaron para iniciar como catequista, a pesar de que el año 1996, viví el sufrimiento del asesinato de mi papá, lo cual me hizo abandonar mi formación religiosa, y trasladarnos de la finca al pueblo.

¿Qué supuso para ti ser catequista de matrimonio?

En primer lugar, no me querían aceptar porque me consideraban muy joven, solo 25 años. Las primeras parejas eran mayores que yo. Todo esto supuso para mí:

Un desafío: porque implica acompañar y orientar a personas mayores que uno, con más experiencia de vida y de pareja.

Un testimonio fuerte: ya que la juventud se convierte en un signo de frescura, esperanza y compromiso con la fe, lo cual interpela positivamente a los matrimonios.

Un aprendizaje continuo: el catequista joven no solo enseña, también escucha y aprende de la madurez, la vida familiar y la experiencia de los matrimonios.

Un llamado de confianza de la Iglesia: el hecho de que se le confíe esa misión siendo joven habla de que la comunidad reconoce en él/ella dones, madurez y fe suficiente para guiar a otros.

Un crecimiento personal y espiritual: porque exige prepararse más, profundizar en la fe y dar testimonio con coherencia de vida.

¿Cómo te ha enriquecido la catequesis?

Primero: He encontrado un camino para servir a la comunidad.

Segundo: En la formación he ido descubriendo mi compromiso cristiano.

Tercero: Sin palabras creo que he Sido un testimonio para mis hijos.

En la catequesis ahora de comunión, ¿qué es lo más importante en tu experiencia?

Me encanta crear espacios de confianza, de familia, los recibo con un abrazo y los despido con un abrazo, comparto con ellos la familia divina de nuestro Padre y nuestra Madre María.

Intento llevar los consejos necesarios para los niños...insistiendo a los padres, que ellos son los primeros catequistas.

¿Cómo vives tu ser catequista desde el seguimiento de la cruz?

Vivir el ser catequista desde el seguimiento de la cruz significa asumir que anunciar a Cristo no es solo transmitir conocimientos, sino testimoniar con la vida lo que predicamos. La cruz nos recuerda entrega, fidelidad y amor sin medida.

- **Desde la entrega:** como Jesús dio su vida en la cruz, el catequista entrega su tiempo, paciencia y talentos al servicio de la comunidad. A veces supone renunciar a comodidades o a planes personales, pero se hace con alegría por amor a Cristo.
- **Desde la fidelidad:** la cruz no es símbolo de fracaso, sino de victoria. El catequista, en medio de cansancio, indiferencia o falta de respuesta, se mantiene fiel, confiando en que Dios toca los corazones.
- **Desde el amor:** la cruz es la expresión más grande del amor de Dios. El catequista enseña con ternura, cercanía y misericordia, viendo en cada catequizando un hijo amado del Padre.
- **Desde la esperanza:** así como de la cruz brotó la resurrección, el catequista vive su misión con esperanza, sabiendo que su siembra, aunque a veces parezca pequeña, dará frutos en el tiempo de Dios.

SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA

(6 de enero de 2026 - Guion litúrgico)

Monición de entrada:

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy la Iglesia celebra con alegría la **Solemnidad de la Epifanía del Señor**, día en que Cristo se manifiesta como luz y salvación para todos los pueblos. Los sabios de Oriente, guiados por la estrella, representan a toda la humanidad que busca a Dios con corazón sincero.

En esta Eucaristía recordamos también la misión universal de la Iglesia y damos gracias por la labor del **Instituto Español de Misiones Extranjeras**, que continúa llevando la luz del Evangelio hasta los confines de la tierra. En su camino misionero, brilla también el testimonio del **Catequista Nativo, fiel hasta la cruz**, que nos enseña que la fe se anuncia con la vida, con el servicio y con la entrega total a Cristo.

Que, al celebrar esta fiesta de la manifestación del Señor, renovemos nuestro compromiso de ser testigos de su amor en nuestras familias, comunidades y en todo el mundo.

Con alegría, iniciemos nuestra celebración, cantando juntos.

Perdón:

Él que es nuestra Esperanza, nos ayuda ahora a mirar a nuestro corazón y reconocer nuestros fallos:

- Señor Jesús, luz que brillas para todos los pueblos, perdona nuestras tinieblas y cegueras, cuando no te reconocemos presente en nuestra vida. **Señor, ten piedad.**
- Cristo, Rey de las naciones, tú que viniste a reunir a todos en un solo pueblo, perdona nuestras divisiones y egoísmos. **Cristo, ten piedad.**
- Señor Jesús, guía de los que buscan sinceramente la verdad, perdona nuestra indiferencia ante los signos de tu presencia. **Señor, ten piedad.**

Monición a las lecturas:

Hoy, en la solemnidad de la Epifanía del Señor, la Palabra de Dios nos muestra a Cristo como la luz que se revela a todos los pueblos. Isaías anuncia que la gloria del Señor brilla sobre Jerusalén; san Pablo proclama que todos, también los paganos, son llamados a participar de la misma promesa; y el Evangelio nos presenta a los Magos que, guiados por la estrella, encuentran y adoran al Niño Dios.

Escuchemos con atención, para que también nosotros descubramos la presencia de Cristo que ilumina nuestra vida.

Oración de los fieles:

Sacerdote:

Hermanos, en esta solemnidad en que Cristo se manifiesta a todos los pueblos como luz del mundo, presentemos con fe nuestras súplicas, diciendo juntos:

R/Luz de las naciones, escúchanos.

1. Por la Santa Iglesia:

Para que, guiada por la luz de Cristo, anuncie con alegría el Evangelio a todos los pueblos y naciones.

Oremos. R/. Luz de las naciones, escúchanos.

2. Por el Papa León:

Para que el Señor le conceda sabiduría, fortaleza y consuelo en su misión de guiar al pueblo de Dios hacia la unidad y la paz.

Oremos. R/. Luz de las naciones, escúchanos.

3. Por los catequistas nativos y misioneros:

Para que, fieles hasta la cruz, perseveren en su entrega generosa y sigan siendo testigos de la fe en medio de su pueblo.

Oremos. R/. Luz de las naciones, escúchanos.

4. Por los pueblos y gobernantes de la tierra:

Para que la luz del Señor ilumine sus decisiones y reine la justicia, la paz y el respeto por la vida humana.

Oremos. R/. Luz de las naciones, escúchanos.

5. Por nuestra comunidad:

Para que, siguiendo el ejemplo de los Magos, busquemos siempre a Cristo y le ofrezcamos con amor los dones de nuestra vida.

Oremos. R/. Luz de las naciones, escúchanos.

Sacerdote:

Padre de bondad, que enviaste a tu Hijo como luz verdadera para todos los pueblos, escucha nuestras oraciones y haz que cada día caminemos bajo su claridad y su amor.

Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

Despedida:

Sorprendidos por la Palabra y alimentados con el Pan de vida, como los magos de Oriente marchemos por distintos caminos para que florezca su justicia y su paz en medio de la humanidad, y todos los pueblos glorifiquen a Dios.

Sugerencias de cantos:

Entrada: **El tamborilero**

Aleluya: **Aleluya navideño** (C. Erdozáin)

Ofertorio: **Yo soy un pastorcillo** (C. Erdozáin)

Santo: **Santo es el Señor**

Paz: **Cantemos la Paz** (J. Madurga)

Comunión: **Dios nace cada día**

Final: **Soy un pobre pastorcito**

HOMILÍA EPIFANÍA DEL SEÑOR

(6 de enero de 2026)

“¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?” (Mt 2,2)

Hermanos y hermanas, hoy celebramos la Epifanía del Señor, la manifestación de Jesucristo al mundo entero. En el centro del relato evangélico escuchamos esa pregunta solemne de los Magos: **“¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?”** (Mt 2,2)

Esa pregunta, formulada hace siglos, nos interpela hoy como misión: ¿Dónde podemos hallar hoy al Rey que ha nacido? ¿Dónde está Él presente en nuestra vida, en nuestro entorno, en nuestro mundo?

1. La búsqueda de los Magos: salir de uno mismo, interrogar la historia

Los Magos vienen “del Oriente” y han visto su estrella: una luz que los mueve a buscar algo más allá de sus fronteras. Se desplazan, preguntan en Jerusalén, no se quedan donde están. (“Vimos su estrella ... y venimos a adorarlo”)

Eso nos recuerda que la misión exige salir de nuestras seguridades, de nuestro “reino” interior, y dejar que la luz de Dios nos interpele.

Para nosotros hoy: la misión exige audacia, salir, interrogar la vida de nuestra ciudad, nuestra cultura, nuestras periferias. No bastan las respuestas dentro del templo o en los ámbitos cómodos: tenemos que caminar, preguntar, escuchar.

2. La revelación del Rey en Belén: humildad, cercanía, manifestación universal

Los Magos, guiados por la estrella, finalmente encuentran al Niño en Belén, “vieron al Niño con María su madre, y se postraron, le adoraron; abrieron sus cofres y le ofrecieron dones” (Mt 2,11)

La Epifanía nos enseña que Dios no se aloja en los palacios del poder, sino en la carne humana, en lo pequeño, en lo cotidiano. Y que su reinado no es opresivo, sino liberador.

Para nosotros: la misión no es solo para los ya cristianos, no es exclusiva del pueblo de la Iglesia local, sino que abarca a todos, especialmente a los que están alejados, a los que no conocen a Cristo. La Epifanía es un mandato: que la luz de Cristo alcance todas las fronteras, todas las culturas.

3. La misión nos interpela: “¿Dónde está hoy ese Rey?” - y nosotros somos sus buscadores y portadores

La pregunta de los Magos sigue viva hoy: **“¿Dónde está el Rey?”**

Pero nosotros no solo preguntamos: somos enviados. Como los Magos, hemos visto “la estrella”: la Palabra de Dios, el testimonio de los creyentes, la fidelidad de los Catequistas. Y nos toca caminar.

Dos aplicaciones prácticas:

1. Ir a las periferias humanas

La misión exige que salgamos de nuestras iglesias y nos acerquemos a quienes viven alejados: los indiferentes, los pobres, los migrantes, los descartados. Allí debemos buscar al Rey que nace y reverenciarlo con la presencia, la palabra y el servicio.

2. Mostrar con signos concretos que ese Rey está presente

Los dones de los Magos —oro, incienso, mirra— son símbolos: oro para el honor real, incienso para la adoración, mirra para el sufrimiento humano. Nosotros podemos ofrecer —no literal oro—, pero sí nuestros talentos, nuestro tiempo, nuestra cercanía a los sufrientes. La misión cristiana no es propaganda, sino testimonio vivo del Reino.

La misión no es opcional: es parte de nuestra identidad cristiana. El Concilio Vaticano II recuerda que la Iglesia es misión. Y la fiesta de la Epifanía nos envía.

Conclusión y llamada

Queridos hermanos, hoy volvamos a preguntarnos con los Magos: **¿Dónde está el Rey que ha nacido?** Pero que esa pregunta no quede en nuestras liturgias solamente: permitamos que nos empuje a la conversión y a la misión.

Pidamos al Señor -y con la intercesión de María, madre del Rey nacido- que nos dé el celo misionero, la audacia de los Magos y la contemplación humilde del que se postra ante un Niño, para que todos los pueblos rindan homenaje al único Rey verdadero.

COLECTA DE EPIFANÍA

DIÓCESIS	Año 2024	Año 2025
ANÓNIMO	30,00 €	30,00 €
ALBACETE	269,20 €	1.044,80 €
ALCALA DE HENARES	0,00 €	0,00 €
ALMERIA	0,00 €	0,00 €
ASTORGA	1.743,34 €	2.000,00 €
AVILA	150,00 €	0,00 €
BARBASTRO	0,00 €	0,00 €
BARCELONA	400,00 €	400,00 €
BILBAO	0,00 €	0,00 €
BURGOS	2.500,00 €	0,00 €
CADIZ-CEUTA	1.500,00 €	0,00 €
CALAHORRA-LOGROÑO	1.150,00 €	0,00 €
CANARIAS	5.685,33 €	2.952,13 €
CARTAGENA-MURCIA	100,00 €	150,00 €
CIUDAD REAL	11.627,76 €	11.233,52 €
CIUDAD RODRIGO	0,00 €	0,00 €
CORDOBA	3.015,86 €	4.779,35 €
CORIA-CACERES	1.478,89 €	1.138,89 €
CUENCA	1.436,00 €	1.088,00 €
GETAFE	0,00 €	50,00 €
GIRONA	0,00 €	0,00 €
GRANADA	300,00 €	300,00 €
GUADIX-BAZA	50,00 €	0,00 €
HUELVA	0,00 €	0,00 €
HUESCA	100,00 €	
IBIZA	0,00 €	0,00 €
JACA	0,00 €	0,00 €
JAEN	0,00 €	0,00 €
JEREZ DE LA FRONTERA	0,00 €	0,00 €
LEON	500,00 €	400,00 €
LLEIDA	0,00 €	0,00 €
LUGO	100,00 €	302,71 €
MADRID	1.813,01 €	644,84 €
MALAGA	0,00 €	0,00 €

DIÓCESIS	Año 2024	Año 2025
MALLORCA	0,00 €	0,00 €
MENORCA	900,00 €	0,00 €
MERIDA - BADAJOZ	942,01 €	1.004,70 €
MONDOÑEDO-EL FERROL	0,00 €	0,00 €
OURENSE	1.000,00 €	1.000,00 €
ORIHUELA-ALICANTE	6.616,94 €	0,00 €
OSMA-SORIA	200,00 €	30,00 €
OVIEDO	600,00 €	600,00 €
PALENCIA	0,00 €	0,00 €
PAMPLONA	80,00 €	100,00 €
PLASENCIA	137,00 €	285,00 €
SALAMANCA	359,20 €	1.353,41 €
SAN SEBASTIAN	300,00 €	0,00 €
SANTANDER	638,11 €	1.467,39 €
SANTIAGO DE COMPOSTELA	0,00 €	0,00 €
SEGORBE-CASTELLON	1.500,00 €	1.000,00 €
SEGOVIA	1.693,80 €	2.520,30 €
SEVILLA	2.185,75 €	1.649,66 €
SIGÜENZA-GUADALAJARA	772,00 €	0,00 €
SOLSONA	0,00 €	0,00 €
TARAZONA	0,00 €	0,00 €
TARRAGONA	0,00 €	0,00 €
TENERIFE	0,00 €	0,00 €
TERUEL-ALBARRACIN	0,00 €	0,00 €
TOLEDO	4.350,00 €	4.100,00 €
TORTOSA	0,00 €	0,00 €
TUY-VIGO	0,00 €	0,00 €
URGELL	0,00 €	0,00 €
VALENCIA	5.000,00 €	0,00 €
VALLADOLID	650,50 €	587,50 €
VIC	0,00 €	0,00 €
VITORIA	0,00 €	0,00 €
ZAMORA	1.044,00 €	0,00 €
ZARAGOZA	2.500,00 €	1.952,00 €

*Las colectas del año 2025 son anterior al cierre del ejercicio económico.

TOTAL	65.418,70 €	44.164,20
--------------	--------------------	------------------

Cuentas bancarias del IEME:
Banco Santander: ES25 0049 2674 5026 1434 1153
La Caixa: ES22 2100 2206 4901 0015 0657
Bizum: 00963